

Boletín

SALESIANO



ARGENTINA | MAYO 2024 | N° 784

Al infinito y más allá

El Último Primer Día y los rituales de fin del secundario

El Boletín Salesiano es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

Equipo

Director Responsable
Néstor Zubeldía

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección
Fernando Canigia
Hernán González
Romina Herrera
Nicolás Mirabet
José Luis Muñoz
Sofía Romea

Redacción y edición
Valentina Costantino
Ezequiel Herrero

Audiovisuales
Milagros Heinzmann

Diseño, web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Distribución
Santiago Mosqueira

Colaboraron en este número
Federico Salmerón
Equipo Nacional de Pastoral
Aborígen
Francisco Chimento
Julio Torres
María José Milani
Susana Alfaro
Alejandro Jorrat
Zamira Montaldi
Roberto Monarca
Lorena Verón
Julietta Rosati
Matías Piccoli
Valeria Viviani
Paz Angheben
Néstor Zubeldía

Diseño
DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com

Fotografía
Alberto Calle
Valentina Costantino
Milagros Heinzmann
Ezequiel Herrero
Santiago Viskatis

Retiración de contratapa
Fernando Canigia

Don Bosco 4002 - 1206 Ciudad de Buenos Aires -
República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4981 1860 int. 123

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente N° 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva
responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del
material editado en esta revista citando la fuente.

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano* por WhatsApp, por mail
o en formato revista.

Ingresá en nuestro sitio web
para dejar tu contacto:

www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



Qué vas a encontrar en esta revista...

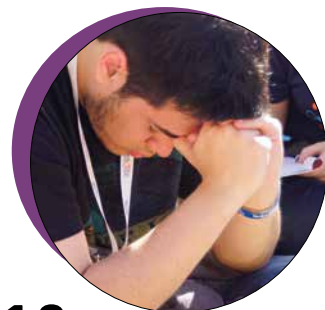
6

**Último
Primer Día:**
Los rituales
juveniles de fin
del secundario.



10

**Este es nuestro
campo.**
Soñar es crear
condiciones para la vida.



12

¿Y vos a quién
le rezas? **La oración,**
una experiencia de
amistad con Dios.



14

¿Se puede vivir
sin **memoria?**
Un artículo para
recordar.



16

Tiempos para
comprender.
**La Virgen en
los sueños
de Don Bosco.**



18

No es puro teatro.
Los actos escolares: mucho
más que una puesta en escena.

Los lectores también escriben...



Vi la serie que mencionan en la revista de marzo "La luz que no puedes ver", y la recomendé muchísimo. Es un mensaje de esperanza, lucha por un ideal de paz y libertad.

Les agradezco mucho. Muy adecuada para el tiempo que nos toca vivir.

Fernando Ratti
Ciudad de Buenos Aires



Queridos amigos, agradezco una vez más el envío del Boletín. Les cuento que a mis 51 años había escuchado con agrado algunas letras de Wos. Ahora lo encuentro en la revista, en la sección de Playlist Música, y realmente me alegró.

Gracias por el trabajo que realizan. Un saludo.

Pablo Milione
Adrogué



Que tremendo contenido la serie de videos de Semana Santa... Cuando hablamos de actualizar o modernizar el Evangelio, es justamente esto. Gracias por este contenido que nos sigue movilizándolo.

Florencia Roldán
Santiago del Estero



Querido Boletín Salesiano:

Muy bueno el contenido del Boletín de marzo, cada artículo tiene un mensaje para el aprendizaje personal y/o compartido. Pero quiero detenerme en la que escribió el padre Amaya "A pesar de todo lo que pasaba, Dios estaba" –a partir de la película "La sociedad de la nieve"–, sobre un Dios presente en cada cosa que aconteció, acontece y acontecerá en nuestra vida. Un Dios que se encuentra también en la dificultad del tiempo actual y que necesita de nosotros, que nos ocupa y preocupa, y de su presencia bondadosa para seguir, reconfortar, ordenar y llegar a donde sea que tenga que ser.

Y esta maravilla que nos ocurre cuando el don de la fe nos envuelve; en medio de la tormenta orar, al Señor, a María, que nos tomen de la mano, que nos cubran con su manto donde nos vamos sintiendo protegidos.

El amor, que se produce en comunidad es el símbolo de la entrega, donde ya no hay esfuerzo, porque nos pudo el amor misericordioso de Dios, que se hizo y se sintió totalmente en ese presente y se entrega.

Muchas gracias por esta nota, que trae esto a mi corazón.

María Julia Sanchez
Ensenada

¡Seguinos en nuestras redes sociales!

Todos los días compartimos una mirada salesiana del mundo y una mirada del mundo salesiano.



boletinsalesianoorg

boletinsalesianoorg



boletinsalesian

boletinsalesiano



boletinsalesiano



+54 9 11 2161 4550



boletinsalesianoar

www.boletinsalesiano.com.ar
www.donbosco.org.ar

Puede enviar sus comentarios a boletin@donbosco.org.ar o por **WhatsApp** al teléfono +54 9 11 2161 4550. Los mensajes expresados son personales y no necesariamente representan la opinión del Boletín Salesiano. Deben tener nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien lo firma.

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.



**mercado
pago**



Si recibiste la revista de manera
online, utilizá el código

9380 5000 0003 1122 0228.

Si lo recibiste en formato físico,
podés usar el código de barras que vino
con ella. Deberás indicarle al cajero el
monto y destino de la colaboración
(BOLETIN SALESIANO).

Encuentre otras formas de sumar su aporte en: www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

El agua no se negocia

En el mes de abril se celebra la **Semana de los Pueblos Originarios**, cuyo objetivo es valorar y reconocer la importancia de las culturas preexistentes, conocedoras de la abundancia que la Madre Tierra ofrece en su biodiversidad. Los Pueblos Originarios **vinculan con el agua con respeto y agradecimiento**, sabiéndola generadora de vida y bienestar, tanto para sus territorios como para los seres que habitan en él. Y nos comparten su sabiduría en un proceso de enriquecimiento mutuo e interaprendizaje.

Pero el actual paradigma consumista y extractivista quiebra el vínculo espiritual entre la humanidad y el



agua. **El equilibrio natural está fuertemente amenazado** por el avance de los proyectos de megaminería, la deforestación, el mal uso del suelo, los monocultivos, los agrotóxicos, la ganadería intensiva, entre otros. El agua tiene también un “valor sociocultural”. No hay que olvidar el papel fundamental que cumple en el desarrollo de numerosas civilizaciones.

El agua no es un elemento negociable para beneficiar a algunas personas, acentuando la escasez y la marginación en otras. Dicha cuestión no se trata sólo de una postura ecológica, sino eminentemente ética y espiritual que compromete a reflexionar en un camino hacia la armonía, la reciprocidad, la complementariedad y la fraternidad. •

*Equipo Nacional de Pastoral Aborigen
 Enviada por Francisco Chimento, sdb*

En Argentina trabajan **1.400.000** niños y niñas de entre 5 y 17 años



Son **51.275** más que los habitantes de Rosario

Son **187.304** más que los habitantes de Corrientes

Son **792.581** más que los habitantes de Formosa



¿Son cuántos más de los que te imaginabas?

Fuente: Informe del Barómetro de la Deuda Social Argentina de la UCA. 2022.

Murales que destruyen muros

En el barrio “Malvinas Argentinas”, en General Pico, **La Pampa**, la Presencia Salesiana lleva a cabo un **Taller de Muralismo** como abordaje comunitario. Esta actividad surge y se integra con la propuesta educativa del Centro Juvenil Campito Centenario y el equipo interdisciplinario del Centro Naim, que **planifica y promueve el trabajo comunitario al interior del barrio a través de diferentes actividades**.

Allí se manifiestan de manera evidente diversas realidades sociales, y así, se desarticula la barrera que dificulta la vinculación entre el barrio y otros actores de la ciudad. El trabajo artístico es un camino de resiliencia y este taller se propone como un **espacio de encuentro, diálogo, acompañamiento y reflexión** acerca de las problemáticas comunes del barrio y sus habitantes. Los espacios públicos deben ser analizados y entendidos como espacios de **“construcción de lo común”**, donde la educación política y los valores encuentran un lugar de expresión, donde se comparten mensajes concretos en forma de murales, donde se favorezca la



dimensión asociativa. El taller promueve y extiende la labor desarrollada por el Centro Juvenil en toda su dimensión pastoral, favoreciendo una pedagogía de la integración, asumiendo las causas de los sectores populares y marginados, y anunciando de esta manera la buena noticia del Evangelio, que es la causa de Jesús. Generar y potenciar experiencias de encuentro y participación, fortalece la corresponsabilidad y el discernimiento. •

*Equipo interdisciplinario del Centro Juvenil Campito Centenario-Naim
Enviada por Julio Torres*

“No robarás”

Uno de los primeros recuerdos de Don Bosco fue que su madre, en medio de la pobreza extrema en que vivían, compartía de su frugal comida a los vecinos.

En **La Rioja**, como en tantos lugares de nuestro país, se dan algunas situaciones de pobreza y hambre. Hace pocos meses **una mujer, desesperada, entró a robar en un supermercado de la capital, intentando extraer alimentos de la canasta básica para nutrir a su familia**.

Al ser descubierta, lejos de ser encarcelada por el acto inmoral, conmovió con su angustiante llanto a los trabajadores del supermercado, y entristeció a los clientes quienes empatizaron con el dolor de la mujer.

Más que el precepto “no robarás”, resuena en el corazón la cita Bíblica donde los discípulos roban espigas de un campo para alimentarse, y **Jesús no los condena**. Es que la ley está hecha para el ser humano, no viceversa.

Un señor que estaba presenciando el hecho, decidió **defender a la mujer y ayudarla con la compra**. No solamente pagó lo que ella estaba robando, sino que le **sumó algunos productos más, los pagó y se los regaló**. Este gesto de buen samaritano es amor concreto, vivencia de fe, hecho que no se improvisa sino que proviene de un corazón noble, evangelizado por la Palabra de Dios hecha testimonio vivo en el ejemplo de otras personas.

Al ser interrogado por un notero, éste reconoció que ese gesto lo aprendió de la enseñanza de Monseñor **Enrique Angelelli**, remarcando que es un acto adquirido por quienes lo educaron con el objetivo de acompañar al prójimo.

Federico Salmerón, sdb



Fin de ciclo

Los rituales juveniles que celebran
el cierre del secundario.

“Hagamos de esta despedida la fiesta de nuestras vidas”. “Este infierno estuvo encantador”. Mensajes, sentimientos, ¿provocaciones?, que se despliegan con las banderas que cuelgan en los patios de algunas escuelas, cuando llega el ansiado **Último Primer Día** de quienes terminan la secundaria.

Chicos y chicas viven ese particular tiempo, con intensidad, cargado de gestos que expresan lo especial de un momento vital, similar al último acto de una obra teatral. **Cada gesto que** ese día –y muchos otros días del último año– **se pondrá en escena, condensa al menos tres sentidos:** escribir la página de la historia institucional como “promo”; concluir una etapa vital personal y recoger lo que los y las configuró como grupo.

VERSION
WEB



Dejar una huella

En la actualidad las instituciones tradicionales de la sociedad han perdido eficacia y por ello se puede pensar que los carteles y los cantos ponen en evidencia una malograda



transmisión de valores y normas, que los y las jóvenes no respetan o no entienden y que en cambio intentan imponer otras prácticas. Sin embargo es fundamental reconocer que la ritualidad en torno al Último Primer Día incluye **una dimensión significativa de politicidad** –las prácticas y acuerdos que regulan la vida en común– **que cuestiona algunos parámetros convencionales de la vida escolar.** Ese día se expresan con prácticas más propias del recital o la calle, que no están dentro de los modos esperables de habitar la escuela. Una fuerza de resistencia y provocación, que mejor mirada, puede encerrar la semilla de un ensayo juvenil sobre el uso de la libertad y de la autonomía, como **una forma de reapropiación de la institución y sus regulaciones,** como una resignificación del espacio escolar. Traen la fiesta a la escuela: ¿por qué? ¿qué sentidos quieren comunicar? ¿Dónde está la amenaza? **¿Son ellos y ellas o nosotros los desprotegidos?** Es un minuto crucial en el que

Las ceremonias y símbolos que acompañan el paso de una etapa a otra, pueden llenar de sentido lo que se pierde

se debe tomar la decisión de cuidar la escuela del desborde –que no se rompa nada, que no pinten las paredes, que no inciten a otros al desorden– o cuidar a los chicos y chicas para que puedan celebrar y dejar registro con un momento inolvidable de ser “esta promo” y dejar su legado.

Nuestra **mirada desconfiada** puede venir de la mano de por lo menos tres cuestiones. En primer lugar la sospecha de que **la previa está atravesada de consumos problemáticos,** que nadie sabe bien cómo gestionar: ni los educadores ni las familias que oscilan entre mirar para otro lado e intentar incidir con alguna propuesta diferente. Por otra parte en algunos casos **las tensiones entre mundo adulto y mundo adolescente, vienen ges-**

tándose desde mucho antes de ese día, a partir conflictos sin resolver, entre pares o con docentes, pedidos o protestas que fueron desoídos, entre otras cuestiones.

En tercer lugar, **la emocionalidad de alta intensidad** de los y las protagonistas del festejo que los adultos a veces no saben como contener.

Ahora bien, si el Último Primer Día está escribiendo una página en la historia de la escuela y de la promo, ¿por qué no aprovechar para escribir juntos, estudiantes y escuela, los modos en los que se entiende y se vive la autoridad, el poder y los valores por los que vale la pena jugarse: el respeto, el cuidado, el amor, la alegría de alcanzar una meta, entre otros?

Entonces estaremos participando de un **diálogo entre generaciones,** 

**Si la fiesta es indicio de que chicos y chicas
están construyendo allí su propia identidad,
a partir de una experiencia colectiva,
vale la pena mirarla en su valor ritual.**



no de una confrontación: la escuela proponiendo prácticas subjetivantes, que colaboran a la construcción de identidades; los chicos y las chicas planteando versiones de autoridad, valores para compartir y modos originales de estar juntos.

Pasemos a otra cosa

Si esa fiesta ruidosa e inédita es indicio de que chicos y chicas **están construyendo allí su propia identidad**, a partir de una experiencia colectiva, vale la pena mirarla en su valor ritual.

En otros tiempos el **paso de la infancia a la adultez**, se hacía en una ceremonia colectiva para ayudar a que el pasaje se hiciera más fácil. El niño, por ejemplo, era “raptado” metafóricamente y debía afrontar una serie de desafíos que ponían a prueba su valor, tras superar la prueba se reintegraba a la comunidad como adulto, a veces con un nombre nuevo o alguna marca ritual. La ceremonia tenía algo de ruptura, de difícil, se hacía experiencia de lo que allí estaba sucediendo: “*de un día para otro se dejaba de ser niño, todo el mundo lo sabía, se rompía un contrato y entraba en vigor otro. Se había cruzado la frontera*”, señala Meirieu.

Hoy la **iniciación** se ha ido alargando al infinito, y al mismo tiempo se

fueron desmantelando los rituales que acompañan esa transformación. Siguiendo a Philippe Meirieu, la invitación es a sacarse los anteojos oscuros, **arremangarse y acompañarlos a “pasar la frontera...”**.

Las ceremonias, los pequeños rituales, los símbolos que se ponen a circular para acompañar el paso de una etapa a otra, pueden llenar de sentido lo que se pierde –el cuerpo de niño, los juegos y juguetes, la imagen idealizada de los padres– y “ponerse en yo” en la nueva situación. “*Soy yo quien decide esto. No porque mis padres me lo digan. Tampoco porque sea lo contrario de lo que mis padres me dicen que haga. Sino como resultado de algo que he pensado, donde he medido los riesgos, donde sé las dificultades que tendré que afrontar, pero también donde siento que habrá nuevas satisfacciones*”.

Lo que se juega es **un cambio de posición en las relaciones sociales**, dejar de ser un niño dependiente para convertirse en un adulto que participa de la toma de decisiones. Están aprendiendo a liberarse progresivamente del poder de los adultos –con sus regulaciones, sus mandatos, sus normas– para aprender a decidir usando su propia libertad.

¡Cuántas oportunidades ofrece la vida de familia y la cotidianeidad escolar para “ponerse en yo”!

colaborar en casa, participar de acciones solidarias en el barrio, desarrollar iniciativas saludables para la recreación con otros jóvenes. Soltar la infancia y ponerse el traje de joven pasa por saber que también ellos pueden aportar soluciones a los problemas de la convivencia, que pueden cuidar de otros más pequeños o más grandes que tienen necesidades, que tienen talentos y capacidades para ofrecer. Ayudarlos a pasar la frontera quizás nos inspire a generar rituales en los que podamos transmitirles que están cambiando de rol, que se están poniendo otro traje, y que ahí estamos, para ellos.

Acá estamos, somos nosotros, nosotras

El Último Primer Día puede constituirse en un ritual para “ponerse en yo”, elaborando una narrativa personal sobre su paso por la escuela secundaria, pero también **una narrativa acerca de quiénes son, qué vínculos construyeron y reconociéndose como jóvenes**, parte de una generación que se proyecta hacia el futuro.

Cambiar de posición nosotros, los adultos, para en lugar de estar en alerta ponernos en posición de acompañar a *pasar la frontera*, implica asumir algunos desafíos. El primero es comprometernos con la construcción de **climas institucionales seguros y dialógicos**, en los que la anomia no se instale, sino que se sostengan normas y valores como prácticas de cuidado.

El segundo es desplegar la creatividad para **co-implicarnos** en alternativas y soluciones concretas,

Están aprendiendo a liberarse progresivamente del poder de los adultos para aprender a decidir usando su propia libertad.

originales, que permitan construir una escuela mejor y una fiesta más linda.

Y en tercer lugar **asumir y compartir con ellos una perspectiva crítica y propositiva**, que va a la pesca de los significados de la celebración como *pasaje* y genera estrategias para que sea una experiencia positiva y segura para todos y todas.

“Hagamos de esta despedida la fiesta de nuestras vidas”, dicen los chicos y chicas. Declinemos en clave de cuidado: que el **Último Primer Día** sea **Un Posible Día** de transmisión lograda, una fiesta de la conversación entre generaciones. •



¿Siempre se hizo así?

El Último Primer Día, la presentación de los buzos, el último día de clases, la fiesta y el viaje de egresados... y la lista sigue... Son muchas y variadas las celebraciones que se les proponen a los chicos y chicas que están transitando el último año de su escuela secundaria.

La mayoría se presentan con **esquemas y formas similares** que implican desde coordinar el lugar, los traslados y el fotógrafo hasta los disfraces, la pirotecnia y otros consumos.

Pareciera que el mercado ya ni necesitara crear “necesidades”: año tras año, quienes están terminando la secundaria “deben comprar” el paquete cerrado, incluso en contextos de crisis económicas. Ahora bien, ¿quiénes compran? ¿Qué hacen los adultos frente a estas propuestas que son cada vez más previsibles y menos personalizadas? ¿En qué momento estos rituales tienen que ver con lo que transitan por la escuela secundaria?

Por otro lado, no pocas veces estas situaciones traen aparejado **tensión, enojos y discusiones al interior del grupo familiar**. Y como si eso fuera poco, a esta

dificultad se le suman los **conflictos entre familias del mismo curso** o promoción. Así un momento de cierre de una etapa se convierte en el inicio de divisiones que cuestan recuperar.

Por supuesto que también están las escuelas y familias que logran **alcanzar acuerdos con límites claros**, sin dejar de acompañar y señalar las diferencias de criterios y miradas. Y también están quienes, incluso llegan a ofrecer propuestas de celebraciones o viajes alternativos a las tradicionales, que buscan poner a los chicos y chicas en el centro no solo sus posibilidades de comprar y consumir.

Sin lugar a dudas en ambos casos se trata de **rituales juveniles** que consciente o inconscientemente parecen querer **hacer visible lo invisible**: la finalización de una etapa fundamental en la vida, para dar paso a otra tan o más importante. Curiosa paradoja: en una sociedad que rechaza los rituales y reniega de todo lo que tenga que ver con las tradiciones, son los y las jóvenes quienes los vuelven a traer a la escena. •

(N de R)



Este es nuestro campo

VERSION
WEB

Soñar es crear condiciones para la vida.

Esa noche había sido difícil, casi no había podido descansar. Un sueño por demás inquietante lo había despertado y no había logrado volverse a dormir. Juanito, que tenía entonces 9 años, le contó a su familia lo que le había pasado y fue recibiendo los comentarios e interpretaciones de cada uno. Ninguno de ellos, ni él mismo, pudo ver ahí algo distinto a un mal sueño, **salvo su mamá. Ella pudo intuir que algo grande estaba anidando en el corazón de su hijo.** Posiblemente, ya lo estuviera viendo desde antes y el sueño solo vino a confirmarlo, no lo sabemos. Y aunque tampoco lo sabemos, es probable que lo que ocurrió esa mañana en la cocina de la casita de I Becchi, haya sido decisivo para que Margarita tomara la decisión de buscar los caminos para hacer lugar a eso que se encendía en el corazón de su hijo.

Este año se cumplen 200 años de aquella escena. Hoy sabemos que aquel sueño de Juanito fue la primera señal de lo que vendría después y también el primero de muchos otros en los que Dios iría susurrándole al oído por dónde ir.

Soñadores como él

La imagen de **Don Bosco soñador** quizá sea de las más inspiradoras que tenemos de él. *Don Bosco, padre, maestro, amigo; Don Bosco, fundador de la congregación; Don Bosco, saltimbanqui; Don Bosco, educador*, son todas imágenes que nos conmueven profundamente, pero la de Don Bosco niño, soñando la misión que lo traería a nosotros tiene una fuerza inspiradora difícil de superar. Sentir que en su sueño, aquel primero, fundacional, estábamos todos

representados, sabernos en su mente y en su corazón desde entonces, nos enciende el alma y **nos anima a pensar que también nosotros podemos soñar en grande y continuar lo que él empezó.** Caminar iluminados por esa imagen nos pone en contacto con lo más hermoso de la misión, que es **acompañar a cada joven para que, como Juanito, descubra el Sueño que anida en su corazón.**

“El sueño es el guardián del dormir”

Así lo enunció Sigmund Freud. Cuando dormimos, nuestra psiquis se las ingenia para aprovechar que estamos con la guardia baja y nos regala la ilusión de estar viviendo una realidad acorde con nuestros deseos, alentadora, relajante. Eso le permite a nuestro cuerpo desentenderse de los problemas, bajar el nivel de estrés y descansar como necesita, para encarar el día siguiente con las fuerzas y la esperanza renovadas. Por el contrario, **cuando se suceden las noches sin que podamos dormir bien, la salud y el ánimo se debilitan.** Soñar es crear condiciones para la vida.

Margarita lo sabía –no por Freud, que todavía no había nacido– sino por su sensibilidad de madre: **cuidar los sueños de Juan era cuidar su vida.** Para eso, hizo un trabajo a dos puntas: moldear el corazón de Juan y construir las condiciones para que sus sueños tuvieran una chance. Así, cuidó mucho más que su deseo de estudiar, cuidó su espíritu soñador, ese que unos años más tarde lo animó a salir de paseo con los presos por los que nadie daba una moneda y, un poco después, lo trajo a la Patagonia.

He aquí nuestro campo

En el sueño de Juan los lobos no se transforman mágicamente en corderos, la transformación acontece mediada por presencias, gestos y palabras muy concretos.

Nuestro campo es el corazón de los jóvenes, pero también la realidad que habitamos y la historia en la que nos entramamos, sus estructuras y sus lógicas. Es imposible suscitar en alguien el deseo y la alegría de aprender si la razón principal para hacerlo es subir su precio en el mercado productivo. Cómo animarlos a capacitarse para conseguir un trabajo cuando lo que termina contando

son los contactos, o cómo invitarlos a hacer procesos de discernimiento en sintonía consigo mismos –sosteniendo el dolor que eso conlleva– cuando hay cantidades de soluciones mágicas al alcance de la mano.

“Sus sueños son nuestros sueños” decimos, como una versión del *“amar lo que ellos aman”*. Quizá tendríamos que invertir la frase y decir: **“Nuestro sueño son sus sueños”**, nuestro sueño es que puedan soñar. Nuestras calles, patios y escuelas están habitadas por niños, niñas, adolescentes y jóvenes que no pueden relajarse porque desde muy pequeños les tocó ocuparse de cuidar a los hermanitos más chicos, o salir a cartonear, o ayudar en el negocio familiar o simplemente porque están siempre en alerta, protegiendo su integridad física en un ambiente que les resulta amenazante y hostil. Nuestra tarea es trabajar para cambiar esas condiciones que los mantienen vigilantes de manera que puedan distraerse de la realidad que los rodea con la tranquilidad de que hay adultos que se están ocupando de cuidarlos y cuidar el mundo mientras llega el momento de pasarles la posta. **Cuidar sus sueños es ocuparnos de construir un mundo previsible, para que sientan que tiene sentido, que no es una locura proyectar, imaginar, fantasear un futuro distinto a este presente.**

El mundo no está a nuestro favor, pero tampoco lo estaba para Margarita, viuda, pobre, analfabeta. Sin embargo, en seguida lo comprendió todo. A pesar de que las circunstancias no estaban de su lado, su **corazón de madre acunó con ternura y sabiduría los sueños de ese pequeño soñador que andaba dando vueltas por su cocina.** Cuántos Avemaría habrá rezado mientras tejía, a dos puntas, su atrapasueños.

Las canciones de cuna cuidan el sueño de los más pequeños con palabras simples y bellas. Jorge Fandermole escribió una muy hermosa que se titula *“Lo que usted merece”*. Su última estrofa dice así:

“No es que todo sea tan bueno
como aquí parece
pero voy cantando, al menos,
lo que usted merece.
Que si usted me sueña el día
un poco más bello
yo me gasto la vigilia
listo para hacerlo”

Que así sea. •

**Cuidar los sueños de Juan
era cuidar su vida.**



¿Y vos a quién le rezas?

La oración, una experiencia de amistad con Dios.

VERSION
WEB



Al consultar en diferentes ambientes qué es la oración, seguramente aparecerán una amplia variedad de respuestas. Las numerosas definiciones reflejan las diferentes formas en las que la persona se relaciona con lo sobrenatural; también en el ámbito cristiano **la oración asume diversas connotaciones según la actitud espiritual de la persona, sus motivaciones, la relación entre oración y vida y entre oración personal y comunitaria.**

Esta variedad y diversidad de testimonios también se encuentra presente entre los jóvenes. Para la confec-

ción de este artículo, chicos y chicas de diferentes partes del país –Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Santa Cruz, Chaco, Buenos Aires y Santiago del Estero–, compartieron su testimonio y experiencia sobre los diversos momentos y formas de oración en sus vidas.

¿Qué es la oración?

En todas las religiones, la oración es la **expresión espontánea de cualquier forma de comunicación humana con la divinidad**, es parte de la esencia misma de la experiencia religiosa.

“Es un momento de encuentro y conexión íntima y genuina con Dios”, explica Agustín. Para el cristianismo la oración es **escuchar a Dios que habla**, contemplación de los signos de su presencia en la propia vida, en los hermanos y en las más diversas realidades, es el diálogo con quien ha tenido la iniciativa de venir al encuentro, es la progresiva comunión con el Dios que está ya presente en lo íntimo de cada persona.

“Es un refugio y una manera de liberar todas las cargas que tengo”, expresa Joaquín. Máximo coincide en la reflexión: “Es un momento donde puedo conversar, entrar en paz conmigo mismo y tener un **diálogo** con Dios, con María u otro santo”.

¿Para qué?

En el cristianismo reza la persona que tiene un mínimo de conocimiento del Dios de Jesús. Lo hace de **modos diversos y en diferentes lugares**, según las propias expectativas espirituales y las situaciones personales o comunitarias. “Rezo cuando estoy nerviosa, cuando necesito fuerzas para enfrentar una situación o cuando no sé bien cómo expresar algo que me está pasando”, enfatiza Florencia.

En la oración el cristiano se expresa y escucha la voz de Dios, transfigurando y llenando de sentido las realidades cotidianas. Si bien algunas oraciones tienen ritmos y horarios específicos, como las celebraciones sacramentales, **la persona reza cada vez que hace de las opciones cotidianas de la propia vida una respuesta sincera y total a Dios**. “Le rezo a Dios o a la Auxiliadora cuando me siento lista para hablar y escuchar lo que tienen para mí. Busco ser lo más sincera posible”, comparte Andrea. Joaquín por su parte expresa: “Rezo de vez en cuando, porque disfruto y busco esa charla con Dios; poder sentirme mejor, conversar con Él contarle mis cosas y sentirme escuchado”.

La escuela es para muchos jóvenes uno de los primeros lugares donde se aprende a rezar, sin embargo a veces

La escucha, el silencio y la caridad son acciones que pueden ayudar en la oración.

es difícil que eso continúe: “Rezaba cuando iba a la escuela, pero una vez que dejó de ser una propuesta 'desde afuera' dejé de rezar. Me ayudaba a bajar un cambio, pero hoy siento que es perder un poco el tiempo, o meterme mucho en mis pensamientos, y prefiero hacer otras cosas”, resalta Lucía.

¿Cómo rezas?

Porque el corazón es el que reza, la oración se puede expresar de **diversas formas**: mental, vocal, escucha y diálogo, lectura, meditación, contemplación, alabanza y petición, adoración silenciosa, palabra o canto, inmovilidad o elasticidad del cuerpo.

Por mucho tiempo los cristianos han dado por descontado que todas las personas conocían sobre la oración cristiana y la practicaban, pudiendo caer progresivamente en modos de oración de memoria, por obligación, despersonalizados, por acostumbamiento, abandono. “Me gustaría encontrar maneras de rezar que me ayuden a poner en palabras lo que vivo y siento, y **no solo repetir frases y oraciones de memoria**. Creer que alguien me escucha y acompaña, sin pensar que eso sea un modo de poner mis responsabilidades en otros y no hacerme cargo de mi vida”, comparte Lucía.

En nuestra realidad con tanto movimiento, impregnada por la búsqueda de eficacia, **no siempre es fácil encontrar momentos concretos y “de calidad” para la oración**. Florencia encontró estos momentos a través de las canciones: “Descubrí la música como forma de rezar y fue genial. A veces no sé bien qué decir o qué compartir y las canciones ayudan mucho”.

Junto a esto y de manera especial frente a situaciones de cansancio o sinsentido, es importante recordar que la oración **no se puede medir por la utilidad que se saca de ella: es una experiencia de relación con alguien, una experiencia de amistad**. Lo determinante es el amor, la confianza, la sinceridad, la fidelidad y la entrega. •

**La oración no se puede medir por
la utilidad que se saca de ella.**



Un artículo para recordar

VERSION
WEB



¿Se puede vivir sin memoria?

*“La vida no es la que uno vivió,
sino la que uno recuerda y
cómo la recuerda para contarla”.*

Gabriel García Márquez

¿Qué es la memoria? ¿Para qué y por qué recordar? ¿Qué pasaría si perdiéramos nuestros recuerdos? ¿Siempre vale la pena evocar al pasado o, en algunas ocasiones, es conveniente hacerle espacio al olvido?

Tener memoria es tener la **capacidad de recordar; de evocar personas, experiencias y acontecimientos que fueron en otro tiempo para traerlas al presente**. Esta definición puede ser una de las maneras más sencillas y comunes para definir al término en cuestión. Y decimos “una de las maneras” porque, memoria, es una palabra polisémica que puede remitir a múltiples sentidos. Para algunos será la función cognitiva que permite almacenar información para luego reponerla. Para otros, desde

un posicionamiento filosófico, conlleva un componente más profundo: la memoria no es sólo traer datos del pasado al presente sino que **implica resignificar, transformando aquel recuerdo incompleto y confuso, en una narrativa dotada de historicidad y sentido**.

El semiólogo **Umberto Eco**, popularmente conocido por haber escrito la novela “El nombre de la rosa”, meses antes de morir **le escribió a su nieto una carta**. De los múltiples consejos que podría haberle dado, eligió lo siguiente: simplemente le pidió que no se olvide de conocer el pasado y, que siempre ejercite la memoria para comprender así, lo que nos precede: “Nosotros entramos en la vida cuando han pasado muchas cosas durante cientos de miles de años, y es importante aprender qué ocurrió antes de que nacióéramos, pues sirve para entender mejor por qué suceden muchas cosas nuevas. ¿Por qué es importante saber qué ocurrió antes de nosotros? Porque muchas veces lo que sucedió te ayuda a explicar por qué algunas cosas son así hoy en día”.



Por **Zamira Montaldi**
 zmontaldi@yahoo.com.ar



Sin memoria estamos condenados a la repetición.

En este consejo se vislumbra una certeza: **sin memoria estamos condenados a la repetición, a la imposibilidad de reinterpretar lo sucedido, a reanudarlo cuando se suponga conveniente y, a dejarlo en suspenso, cuando ya se crea que no aporta respuestas.** Básicamente, sin un diálogo con el pasado, es posible que nuestro destino sea el de estar perdidos como un barco en la niebla más obstinada, sin posibilidad de saber de dónde venimos y, por tanto, cegados en el hacia dónde vamos. Porque, y utilizando un neologismo, **la memoria nos futuriza, nos otorga un rumbo.**

No obstante, aunque somos conscientes de que no siempre las evocaciones y los recuerdos son reconfortantes, también sabemos que evitarlos es condenarse a perder parte de aquello que somos. Y, más tirano aún, diluyendo el quiénes queremos ser. No es novedad el fuerte y potente atributo identitario que se encuentra en la memoria: soy en el hoy, por lo que también fui en el ayer.

Una experiencia social

Ahora bien, hay una dimensión importante que no se puede obviar cuando nos referimos a esta cuestión. Recordar no es una danza que se baila solo frente al espejo, por el contrario, **la memoria es una experiencia social, es la apasionante rúbrica que nos vuelve comunidad.** La evocación compartida, el decidir como sociedad que se rememora y que no, tiene su sentido más profundo en la transmisión. O sea, parafraseando a la filósofa Hannah Arendt, con “aquello” que las generaciones pasadas quieren legar como acervo cultural, a los “recién llegados” al mundo.

Entonces bien, hacer memoria nos permite construir un lazo social, crear un Yo colectivo, un Yo con otros. Esta dimensión comunitaria nos otorga la certeza de

que no estamos solos, que **pertenecemos a un todo más grande, más amplio y más ancho: una fuerza compartida y consensuada de valores, principios e historia.** Sin embargo, que haya un pasado compartido, no implica que esté exento de matices y complejidades. Y esto es porque el ejercicio de la memoria no es el recuerdo de todo y de todos. Por el contrario, implica el arte y la sapiencia de la selección, un sutil duelo entre rememorar y olvidar.

Recordar implica olvidar

En definitiva, es a esta acción a la que llamamos **historizar**, a poner en relevancia aquello que se quiere decir a las nuevas generaciones, sabiendo que, no todo tiene razón de ser evocado. Es por lo que **recordar implica, también, olvidar**, encontrar el punto medio entre un pasado que se convoca mientras otro queda relegado. Y todo en vistas a construir un futuro en común.

Por todo lo dicho es que **en un país, las políticas de la Memoria, tienen un rol clave.** Ellas son el punto de partida, una de las vías posibles –y necesarias– para crear comunidad. Esto es el despliegue de acciones que gestionan el pasado con la intención de conformar una identidad colectiva. Identidad dinámica y nunca inmutable, que irá construyendo su fisonomía, a través de un proceso más amplio que se apoya en la memoria.

Y, para finalizar, no está de más tener presente que **la memoria es una de las notas esenciales de nuestra carisma**, porque en definitiva, **¿cómo ser agradecidos si no recordamos?** ¿Cómo continuar en un presente fértil si nos olvidamos de aquellos y aquellas que sembraron en el pasado?

Hace unos años, el salesiano Francisco Motto, refirió algo en el marco del Seminario Continental Americano que está en sintonía con este artículo: es fundamental conservar la memoria, conocer nuestra historia, para poder así, construir nuestra identidad. Por algo Don Bosco y Maín insistieron en que cada Casa se escriba una crónica diaria. Nuestros fundadores también intuyeron que, para seguir haciendo camino, hace falta recordar. •

Tiempos para comprender

La Virgen en los sueños de Don Bosco.



VERSION
WEB



“A su tiempo todo lo comprenderás”, es la frase que Don Bosco pone en labios de María, como cierre del sueño de los 9 años, en el que vislumbra su misión y su futuro. En ese sueño, Juanito le plantea que le hable claro porque no entiende. María le pone la mano sobre la cabeza en **señal de acompañamiento y de entender su angustia**. “A su tiempo todo lo comprenderás”. ¿Cuáles fueron algunos de esos tiempos? ¿Cómo se dieron esas presencias que lo ayudaron a comprender? ¿Cómo se siguió dando ese sueño de los 9 años?

“Yo estaré contigo”

Una primera repetición del sueño la tiene **Juan Bosco a los 16 años**, en 1831. Para continuar con sus estudios se muda a Chieri, donde debe trabajar para pagar su comida, alojamiento y materiales de estudio. En algún momento se lo ve angustiado, pero al cabo de unos días, se lo nota más sereno y alegre. Lucía Turco, mamá de uno de sus compañeros, le pregunta a qué se debe el cambio. Él le responde que **había tenido un sueño dónde había visto llegar a una gran Señora que guiaba un**

"No tengas miedo, yo estaré contigo" le dice la Virgen a Juan.

rebaño, y llamándole por su nombre le dijo: 'Mira, Juanito: todo este rebaño te lo entrego a tus cuidados'. '¿Y cómo me las arreglaré?'. La Señora le respondió: **'No tengas miedo, yo estaré contigo'**.

María sigue presente, lo llama por su nombre, significado de la personalización de la tarea. Juan duda, no sabe cómo hacer, expresión también de las dudas existenciales que estaba atravesando al haberse tenido que ir de la seguridad de su casa. Y la promesa de María: **"Yo estaré contigo"**.

"Yo no soy capaz"

Estamos en 1834. **Juan, con 19 años**, está terminando sus estudios secundarios, y debe decidir cómo continuar. Un primer camino es ingresar en la orden de los franciscanos, para dedicarse al estudio y la oración. Pero **tiene un nuevo sueño**. "Se me apareció un majestuoso personaje, que guiaba a un grupo de jóvenes y me dijo que comience a enseñarles. **'Yo no soy capaz'**, le respondí. Pero este personaje me reclamó fuertemente que comience a realizar lo que se me pedía... y accedí a ello".

Ante los titubeos de Juan de buscar otros caminos diferentes a los presentados en el sueño, el personaje le insiste fuertemente que siga lo que le había indicado. Es también otra forma de **animación** y de **presencia**: recordar e insistir en continuar en el sendero soñado, ante los temores cuando no se ve con claridad cómo seguir. Y Juan desiste de ir con los franciscanos e ingresa en la sede de Chieri del Seminario Diocesano de Turín.

"Entendete con ella"

Estamos ya en 1836. **Juan tiene 21 años**. Está en la mitad de sus estudios sacerdotales, y cuando le preguntan qué hará luego, responde: "No voy a ser párroco. Quisiera reunir a los muchachos pobres, para ayudarlos e instruirlos". Les cuenta que hace poco tuvo un sueño similar al de cuando era niño. Unos chicos estaban jugando e insultándose en el campo, les pidió se que calmaran, pero al no hacerlo los golpeó para que callaran. Y ellos le respondieron con golpes. Se quiso escapar, pero apareció un personaje majestuoso que le pidió **volver a los chicos para persuadirlos a que cambien**. Juan se resistía, creía

que le iba a ir peor. Pero el personaje le presentó a una Señora y le dijo: **"Ésta es mi madre. Entendete con ella"**. La Señora lo miró con bondad y le dijo 'Si *quieres ganarte a estos chicos, no hay que enfrentarlos con golpes, sino con dulzura y persuasión*'.

Juan quiere huir, pero entre el personaje y la Señora, le animan a que, sin desconocer los golpes recibidos, continúe no sólo con la tarea, sino con la forma de realizarla, y que debe "entenderse con ella".

"De aquí saldrá mi gloria"

1844. **Juan, con 29 años**, ya es sacerdote, trabaja con la Marquesa Barolo y continúa con los chicos en el Oratorio, pero en forma ambulante. Al no tener lugar fijo, no todo es seguro. Y eso lo tenía preocupado.

Una noche soñó que estaba en medio de una multitud de animales. Iba a huir, pero apareció una Señora, vestida como pastora, y le indicó que se ponga frente a ese rebaño y siguiera andando. Recorrieron varios lugares, hicieron tres estaciones y, en cada parada, los animales –cuyo número aumentaba– se iban convirtiendo en corderos. En la tercera parada, **podían convivir sin dañarse mutuamente**.

Juan, agotado, quiso sentarse a descansar. Pero la pastora **le indicó que siguiera andando**. Así llegaron a otro lugar, y se encontraron con una Iglesia, patio, galerías. Algunos de los animales se habían convertido en pastores, y se quedaban a ayudar. En el frente de la Iglesia, había grabada una frase **'Ésta es mi casa. De aquí saldrá mi gloria'**. Le preguntó a la Pastora qué significaba. "Todo lo comprenderás cuando con los ojos materiales veas realizar lo que ahora contemplas con los ojos del entendimiento".

Juan sabe en su corazón lo que quiere realizar, pero la incertidumbre de lugar, medios y personas hace que dude, y quiera huir. Aquí, la Señora-Pastora, además de seguir presente, **los acompaña y anima a seguir andando**. Los animales mejoran y se van convirtiendo en pastores. Al año siguiente, 1845, con **30 años**, tendrá dos sueños muy similares.

En 1846 deja la seguridad de su trabajo junto con la Marquesa Barolo para dedicarse enteramente a los Oratorios. Luego de unos meses de extrema incertidumbre, se establece en Valdocco, alquilando –sin tener un ingreso fijo que le dé seguridad para ello– un salón semienterrado de la casa del señor Pinardi, **casa que está situada en la zona que la Virgen le había indicado en el sueño de dos años atrás dónde encontrar una iglesia y locales para alojar a los chicos, y llevar adelante el sueño**. Ya sus ojos materiales van comprendiendo un poquito más claro. •

VERSION
WEB

No es puro **teatro**

**Los actos escolares:
mucho más que una puesta en escena.**

¿Quién de nosotros no recuerda esa mañana en la escuela donde se mezclan empanadas, escarapelas, pastelitos y candombes? ¿Quién no vuelve a emocionarse una y otra vez al escuchar esa canción patria que repetimos un centenar de veces? ¿Quién no conserva alguna foto caracterizado como soldado o con ropas típicas del Río de la Plata en el 1800? Emociones, colores, sonidos y recuerdos vienen a la mente cuando se piensa en **los actos escolares**.

Las efemérides tienen una larga tradición en la escena escolar, pero no por ello, dejan de ser cuestionadas y repensadas. Si bien, está extendida la idea de que en la

escuela se debe hacer y construir memoria –recuperar las gestas históricas y homenajear a los próceres nacionales– no existen consensos unificados sobre **cómo hacerlo o cuál es el sentido de sostener estas prácticas**, incluso si vale el esfuerzo hacerlo hoy.

Los actos escolares, si bien siguen vigentes en el calendario escolar, cada vez son más cuestionados en su pertinencia, formatos y sentidos. Por ello, es apropiado repensar las efemérides, revisar –y renovar– los sentidos de lo que pasa en la escuela y su relación con la capacidad de construcción de **nuestra memoria colectiva para pensar el pasado común**.

Las efemérides tuvieron y tienen un lugar importante en la cotidianidad escolar y es relevante repensar su finalidad para distinguir en principio el enseñar del conmemorar.

¿Existieron siempre?

Una primera y central cuestión a señalar es que ya desde el inicio se plantea una contradicción: el vocablo efemérides viene del griego ephēmeris “de un día o de corta duración”. Tiene el mismo origen que efímero, sin embargo, las efemérides tienen una larguísima tradición tanto fuera como dentro de la escuela. Pero, ¿existieron siempre?

En todos los pueblos antiguos alrededor del mundo podemos rastrear **momentos de fiesta**, donde se da cuenta de un encuentro para conmemorar un hecho o evento especial. Allí, en esa relación entre generaciones se da un espacio para la transmisión de una herencia. En nuestro territorio, surgieron en 1811 con los festejos de la primera conmemoración de la Revolución de Mayo y durante décadas se desplegaron **en espacios públicos de manera espontánea**. Las plazas se colmaban de gente, a veces durante días para recordar y festejar como nuestro pueblo sabe hacerlo: con **música, comida, juegos y baile**.

Hacia 1880 las celebraciones comenzaron a perder ese carácter popular y alegre para formalizarse y volverse cada vez más solemnes, rígidas y protocolares. Comienzan a ser pensadas como un dispositivo eficaz para la construcción de una ciudadanía homogénea, ya que por esos años llegaron miles de inmigrantes con sus propias tradiciones, y para un país que se consideraba nación esta multiplicidad era inaceptable y debía ser reemplazada.

Se configura así un calendario escolar de conmemoraciones propagando determinadas imágenes de nuestro pasado alrededor de personajes heroicos. El propósito era claro: **fortalecer la idea de pertenencia y orgullo**, desvanecer la diversidad cultural y afianzar la identidad nacional.

Interrogar el pasado desde el presente

Actualmente la inercia de la rutina y la reiteración de significados estáticos han dado lugar a la necesaria discusión por los sentidos de las efemérides y actos escolares.

En tiempos de reconocimiento de las diversidades, existen acuerdos, que se expresan en todos los documentos curriculares, acerca de que la escuela renueve los

Los actos escolares son una oportunidad única para el encuentro con la comunidad.

sentidos de las efemérides escolares para abandonar mandatos caducos y genere instancias para **interrogar el pasado desde el presente**.

En primer lugar es necesario repensar los actos como **territorios cambiantes de resignificación del pasado** que convocan a una mirada sobre la historia y son una oportunidad para entrar en ella. Las efemérides tuvieron y tienen un lugar importante en la cotidianidad escolar y es relevante repensar su finalidad para distinguir en principio el **enseñar del conmemorar**. Porque ambas prácticas implican diferentes tiempos y estrategias, espacios y posibilidades.

El acto escolar es un espacio que compromete a toda la institución y es una invitación casi única al encuentro con la comunidad donde **recrear el pasado, pensar la vida en común y compartir una herencia viva**.

Ese es el puente que debemos construir en la escuela, dando lugar a relatos donde el conflicto está presente y donde hay nombres propios y también desconocidos que fueron invisibilizados durante mucho tiempo para que el acto escolar recupere significatividad y nuevos sentidos.

Los actos escolares presentan un gran desafío en estos tiempos, pero también son una gran oportunidad de **conectarse con la comunidad, abordar preguntas y problemas complejos** y actuales que son cercanos a las sensibilidades de nuestras familias y jóvenes y **seguir construyendo lo común**. Además son una ocasión privilegiada, principalmente con los jóvenes, para pensar cómo se dirimieron conflictos que aún hoy siguen vigentes, construir memoria y discutir o imaginar el futuro. Como escuela y comunidad estamos frente a la posibilidad de revisar nuestras prácticas rutinarias, abandonar acciones repetitivas sin sentido y **dedicarnos a crear algo diferente** con la experiencia de lo transitado hasta aquí y asumiendo que todo acto escolar es también un acto político, cargado de múltiples significados. •

VERSION
WEB

Ella siempre está

**María Auxiliadora presente desde Brasil a la India
y desde Valdocco al mundo.**

“ Amigos y amigas lectores del *Boletín Salesiano*: reciban mi saludo afectuoso y cordial en este **tiempo de Pascua**. En un mundo convulsionado, agitado por los conflictos bélicos y no poca violencia, seguimos declarando, anunciando, proclamando que **Jesús es el Señor Resucitado por el Padre y que vive**. Y necesitamos fuertemente de su presencia en nuestros corazones que están dispuestos a acogerlo. En el servicio de estos diez años como Rector Mayor me he encontrado con **cientos de presencias salesianas en el mundo donde María Auxiliadora esta presente**. Y de nuevo quiero hablarles de lo último vivido. Fue en mi última visita a las presencias salesianas entre el **pueblo Xavante** cuando pude ‘tocar con mis propias manos’ la Providencia de Dios y el bien que se sigue haciendo, y que seguimos haciendo entre todos nosotros.

Pude visitar varias aldeas y poblados del estado de **Mato Grosso, Brasil**. Llegué hasta San Marcos, a la Aldea de Fátima, a Sangradouro, y en torno a estos tres grandes núcleos visitamos algunos más, incluso el lugar donde tuvo lugar el primer asentamiento con el pueblo Xavante, **un pueblo que estaba herido por la enfermedad y con peligro de extinción**, y que gracias a la ayuda de aquellos misioneros, a su medicina y a decenas de años entre ellos y acompañándolos, ha sido posible **llegar a la realidad de hoy con más de 23 mil miembros**. Tuve oportunidad de hablar ante autoridades civiles diversas. He agradecido todo lo que podemos hacer juntos colaborando por el bien de este pueblo y de otros. Y al mismo tiempo me he permitido recordar con sencillez, pero con honestidad y legítimo orgullo, que **quien ha estado acompañando a estos pueblos durante 130 años**, como ha hecho la Iglesia en este caso por medio

de los hijos e hijas de Don Bosco, es **digno de mirada respetuosa, y de escucha de su palabra.**

Atravesando cientos de kilómetros por carretera me sentía contento de ver tantos carteles que anunciaban: “Territorio de Reserva Indígena”. Y sentía que esa era la mejor garantía de paz y prosperidad para este pueblo.

¿Y qué tiene que ver esto que estoy describiendo con María Auxiliadora? Sencillamente todo, dado que es **difícil imaginar un siglo de presencia salesiana entre los indígenas Xavantes y que no se haya transmitido el amor a la Madre de nuestro Señor, y Madre nuestra.**

En San Marcos todos, o casi todos los habitantes, junto con nosotros huéspedes, terminamos el día de nuestra llegada con una procesión con rezo del santo rosario. La **Virgen iba iluminada en plena noche en medio de la selva**, personas mayores, adultos, jóvenes, y muchas mamás con sus hijos en una cesta grande en la que les llevan a la espalda mientras dormían, peregrinábamos. Hicimos varias paradas en diferentes barrios de la Aldea. Indudablemente **la Madre la estaba recorriendo en aquel momento, y sin duda en otros muchos, bendiciendo a sus hijos e hijas indígenas.**

No puedo saber si Don Bosco ya soñó esta escena de la Virgen en medio del pueblo Xavante. Pero sin duda que en los latidos de su corazón estaba este deseo, con este

**También en el medio de la selva,
junto a los indígenas Xavantes,
está María Auxiliadora.**

pueblo y otros muchos, ya fuese de la Patagonia, o del Amazonas, o en el río Paraguay.

Y ese deseo y ese sueño misionero se viene haciendo realidad, en el Amazonas desde hace 130 años.

En esta fiesta de María Auxiliadora **el próximo 24 de mayo, María estará presente en los corazones de sus hijos e hijas de todo el mundo**, ya sea primero en Taiwán y en Timor Este, como en India, como en Kenia o en Valdocco, como en el Amazonas y en la pequeña aldea de San Marcos, que no es nada para el mundo, pero es todo un **mundo** para este pueblo que ha conocido a la Auxiliadora.

Feliz mes de María. Feliz fiesta de la Auxiliadora para todos, desde Valdocco al mundo.

Cardenal Ángel Fernández Artime

INTERNACIONAL

Deconstruir para **construir**

En los municipios de Ayata, Chuma y Aucapata, de la provincia de Muñecas en **Bolivia**, Bosco Global está desarrollando el proyecto “*Deconstruyendo la desigualdad en favor de los derechos de las Mujeres Indígena Originarias Campesinas*”.

Este proceso implicó la participación de las lideresas de estos municipios, alcanzando a ochenta mujeres, autoridades de la organización indígena tradicional en sus comunidades ayllus y marcas.

Las temáticas son abordadas respetando su contexto,

sus costumbres y su cultura, pero buscando **deconstruir ciertos estereotipos hacia las mujeres** en temas de autoestima y autocuidado. Desde sus propias realidades culturales y sociales, analizaron el rol que cada persona cumple en sus familias y comunidades, para **identificar las distintas formas de violencia que se puedan ejercer de forma natural.** Además, trabajaron en el desarrollo de sus habilidades sociales para la formación de futuras generaciones, promoviendo la sororidad entre las mujeres participantes. •

“Si tan solo **tuvieran un amigo** que se preocupara por ellos...”

Los jóvenes nos necesitan.

Los pibes y las pibas nos necesitan, porque la calle, la junta, la droga, la ausencia de la escuela, siempre parece estar un paso más adelante.

Hace unas semanas Martín, un pibe que transita dos de nuestras Casas Salesianas, que participa del oratorio, y de la escuela, entró a robar a un supermercado y la policía lo corrió hasta agarrarlo y llevarlo detenido. No era la primera vez que robaba y que lo hacía por culpa de la droga que consume desde que le compartieron de pibe. No era la primera vez que robaba porque es lo que aprendió a hacer de chiquito, y hoy, eso es lo que **le impide dar pasos, crecer y seguir sus sueños**.

Pero Martín **no está solo**. A pesar de la ausencia familiar, tiene su contención y su familiaridad en los animadores, en los educadores que lo quieren, se preocupan y se ocupan de él. Lo fueron a visitar desde el primer día. Costó entrar, hicieron muchas preguntas: “¿y ustedes quiénes son, de dónde vienen, porqué lo quieren ver...?”. Pero la providencia hizo que el Comisario conozca a uno de los Salesianos del barrio. Y eso nos abrió las puertas de su celda.

Germán, uno de los educadores que conoce y acompaña a Martín desde hace algunos años, tuvo la dicha y la desgracia de conocer por dentro la “dinámica” de una comisaría, y el trasfondo de las celdas donde **tantos pibes y pibas están detenidos por no encajar, por mandarse una tras otra, por no tener a alguien en quien confiar, por no encontrar oportunidades que les permitan hacer algo diferente**.

Germán tuvo miedo, ansiedad, se conmovió por lo que vió. Se le vino al instante, y sin romantizar, la visita de Don Bosco a las cárceles, el ruido metálico de las rejas y persianas de la celda, los insultos a los guardias, los gritos ensordecedores, los pedidos de auxilio de los pibes. Germán no recordó eso, lo vivió en carne propia en esos segundos donde se cerraba la reja tras él y entraba al pasillo que dividía el “encierro” de la libertad, a “los mismos de siempre” de los que hacen las cosas bien, a “los que merecen estar ahí” de la gente de bien. Por suerte los guardias dejaron salir cinco minutos a Martín. Germán lo abrazó fuerte y le dijo que **había mucha gente afuera que lo quería**, que él era muy importante para muchos, que ya era hora de hacer realidad los sueños y animarse una vez más a levantar cabeza, y que **las y los educadores iban a estar ahí para él**, a diario y cuando le toque salir. Sí, cuando le toque, porque nunca se sabe, se sabe poco o no se sabe nada. Son los pibes y pibas del descarte, de los que nadie se preocupa, salvo cuando son noticia, y no de las buenas.

Pero también son Martín y muchos otros, con nombre, apellido y una historia para contar. Son aquellos y aquellas con los que **elegimos compartir la misión del Reino de Dios**, y la misión de Don Bosco, son con los que queremos estar, a quienes queremos querer, quienes queremos tener en nuestros patios, aulas y talleres.

No importa cuantas veces caigan, no tenemos que olvidarnos que nos necesitan. •

Un futuro con oportunidades

Alan Bautista, alumno del Curso de Restauradores y Pintores en Obras, en el Centro de Formación Profesional San José de Salta.

“Los jóvenes son todos vagos”. ¿Alguna vez escuchaste esa frase? En tiempos de fake news y liviandad de información, donde parece que “todos tenemos razón”, es común cruzarse con preconceitos que van conformando un universo de frases hechas. **Entre todas las ideas que circulan, hay muchas que se refieren a los jóvenes y encierran prejuicios negativos:** “no saben lo que quieren”, “no piensan en el futuro”, “se la pasan todo el día con los jueguitos de la computadora”.

Sin embargo, **basta con acercarse a las Casas Salesianas para comprobar cuán lejos están de ser realidad.** Mientras escribimos estas líneas, **en los centros de formación profesional y capacitación laboral salesianos, cientos de jóvenes en todo el país están aprendiendo un oficio.**

Seguro Don Bosco también se encontraba a diario con expresiones similares para con los jóvenes de su época. Pero en lugar de frustrarse y bajar la cabeza, decidió darle la vuelta. **“En cada uno de ellos hay una fibra sensible al bien”,** dijo, y así como el vino mejora cuando envejece, con el paso del tiempo esa máxima cobra más y más sentido.

Por eso hoy seguimos poniendo en práctica esa certeza y **miramos a los jóvenes como Don Bosco nos propuso.** En lugar de decir que “son todos vagos”, alentamos a Alan a que complete el curso de Restaurador y pintor en obras en Salta.

A quienes afirman que los jóvenes no saben lo que quieren, les contamos sobre Karen de Concepción del Uruguay que no solo se propuso hacer un taller sino dos, Electricidad del Automotor y Mecánica, porque tiene en claro qué proyecto quiere en su vida. Y es verdad que a veces los encontramos con la mirada fija en la computadora... ¿pero de qué otra forma Vale haría el curso de Operación de PC en Santiago del Estero?

En el marco del **sistema preventivo** y motivados por el lema salesiano de este año, “El sueño que hace soñar”, te invitamos a derribar prejuicios y pensar en aquellos jóvenes que dedican esfuerzo para aprender y construir un futuro con oportunidades. **De nuestra parte el compromiso es acompañarlos en ese camino.** •

¿Te animás a dar un paso más?

Siendo donante de **Por los Jóvenes - Don Bosco** podés ayudar a que jóvenes como Alan y Vale se capaciten. Para colaborar ingresa en **www.porlosjovenes.org** o escribí al WhatsApp: **+54 9 11 2492-8963.**

Un otoño Salesiano



+54 9 11 2161 4550



boletin@donbosco.org.ar

CIUDAD DE CÓRDOBA

El 6 y 7 de abril la Comisión Nacional de Movimiento Juvenil Salesiano tuvo su primera reunión del año con nuevos representantes de las tres inspecciones del país. El espacio fue la oportunidad de seguir pensando y definiendo cómo acompañar a los y las jóvenes y a los distintos grupos salesianos del país.



SAN JUAN

Del 27 al 31 de marzo la comunidad de San Juan realizó la Misión de Semana Santa. Bajo el lema "En el servicio nada es pequeño, si es hecho con amor", los participantes vivieron días de servicio, oración y compañerismo.



CALETA OLIVIA

Animadores del Movimiento Juvenil Salesiano de Caleta Olivia, Santa Cruz, se reunieron el Jueves Santo para vivir la Pascua Joven bajo el lema "Tu vida nos anima a soñar".





SANTIAGO DEL ESTERO

El 29 de marzo, jóvenes de los grupos de Mallín y Catequesis representaron el Vía Crucis en el Oratorio Don Bosco de Santiago del Estero. A través de estaciones revivieron los momentos más significativos que recorrió Jesús durante su camino hacia la Cruz.



LA PLATA

Estudiantes y educadores conmemoraron el 24 de marzo, con una jornada artística organizada por el Centro de Estudiantes del Sagrado Corazón. La presentación de bandas y la pintura de pañuelos fueron el marco propicio para recordar a Santiago Cañas y Jorge Arfuch, dos exalumnos de esa Casa salesiana que se encuentran desaparecidos.



CIUDAD DE BUENOS AIRES

Más de setenta jóvenes animadores de oratorios de diferentes Casas de la Ciudad de Buenos Aires celebraron una convivencia recreativa en la Casa de Nuestra Señora de los Remedios.



LUIS BELTRÁN

El 4 de abril, Paulo Soriano, Veterano de Malvinas, visitó la Casa Salesiana de Luis Beltrán, Río Negro, y contó su experiencia como excombatiente y prisionero de los ingleses durante cuatro días.

El adolescente santo

En mayo la Iglesia y particularmente la Familia Salesiana, celebra a un joven que no tenía como meta triunfar en un oficio o en un deporte, sino que, su propósito era ser santo.

Si bien muchos pueden creer lo contrario, hoy también existen adolescentes que, sin quererlo, son modelos a imitar. En estos *Clips* te proponemos hacer como Don Bosco e identificar en ellos algunas características de santidad.



ESTUDIO

Domingo provenía de una familia muy humilde, pero siempre mostró una especial **dedicación al estudio**. Algunos señalan que recorría varios kilómetros diarios para ir y venir a la escuela. Una vez en Valdocco, sus compañeros lo destacan, no por tener una inteligencia privilegiada, sino por su **dedicación constante** para las tareas de todos los días, por su **asistencia y atención en las clases**, y por el **compromiso con las lecturas**.

Escribí un nombre de algún adolescente o joven con estas características.



AMISTAD

Domingo no es alguien solitario, sino que inmerso en la vida del oratorio crece en **amistades que le ayudan a madurar** en la fe, en especial con Juan Massaglia -cuatro años mayor- con quien comparte ideales y el deseo profundo de santidad, y se ayudan a lograrlo. Además es reconocido como **buen compañero** por todos, ya que ayuda a crecer a los demás, colaborando para hacer el bien y señalando aquellas cosas que no son acertadas.

Escribí un nombre de algún adolescente o joven con estas características.

DIOS

Luego de realizar su primera comunión se propone “ser amigo de Jesús y de María”, y algunos años después le expresa a Don Bosco su deseo de ser santo. **No vive su santidad encerrado en su círculo de amigos**, sino por el contrario, va a curar a enfermos de cólera, en las vacaciones procura reunir a sus vecinos para jugar, crea espacios de catequesis y participa del coro del Oratorio.



Escribí un nombre de algún adolescente o joven con estas características.



SENCILLEZ

A pesar de las dificultades familiares, de la pobreza de su infancia, de su débil salud, Domingo sonrío. Porque **la sonrisa** en él, es la expresión de tener a Dios en su corazón, y de dejarse guiar por él. Todo lo vive con **simplicidad**, en lo de **todos los días**. Nada de cosas extrañas o buscando momentos de espiritualidad extraordinarios o especiales.

Escribí un nombre de algún adolescente o joven con estas características.

SANTIDAD

La santidad de Domingo nos dice que los adolescentes y jóvenes pueden ser discípulos de Jesús en profundidad. Que la adolescencia y la juventud son en sí mismas espacios de santidad. A los 15 años, es posible ser santo. Don Bosco comparte esta certeza y por eso escribió la **biografía** de Domingo Savio, quería mostrarle a otros adolescentes y jóvenes que se puede ser santo, haciendo bien lo de todos los días.



Te proponemos que puedas escribir la biografía de algún adolescente o joven en el que puedas ver de las características de santidad que tenía Domingo Savio y que te presentamos en estos Clips. Podés hacerlo a partir de los nombres que escribiste.

¿Cuántos abrazos diste en tu vida?

VERSION
WEB**ARTISTA:**

Juanes

ÁLBUM:

Vida Cotidiana (2023)

El abrazo

Un abrazo apretado pa'l que calla
Pa'l que vive su propia batalla
Pa'l que sueña, pa'l que llora
Pa' todo el que no le alcanzan las horas

Un abrazo apretado es más valioso
Que todo el oro brillante y precioso
Un abrazo es poderoso
Y si es de quién amas, glorioso

Un abrazo apretado pa'l que extraña
Su familia, su mar, su montaña
Un abrazo sincero yo quiero
Un abrazo que sea verdadero

Oye, que cuando yo no estoy contigo
Los días se me hacen tan largos, daría todo
por volverte a abrazar
Qué ironía, yo que todo lo daba por hecho
Y ahora que me duele el pecho siento más
tu lejanía

(fragmento)

¿Hoy tuviste la posibilidad de abrazar a alguien? ¿Y ayer? ¿Cuántos abrazos diste en toda tu vida? ¿Qué abrazos son los que te quedan grabados en el alma?

La canción "**El abrazo**" de **Juanes** nos recuerda **el poder transformador de un gesto tan simple y sincero como un abrazo**. En un mundo donde el tiempo pasa rápido y las batallas personales son constantes, la letra nos habla del valor inmenso que tiene un abrazo y de la importancia de estar presentes para quienes atraviesan momentos difíciles: "*Un abrazo apretado pa'l que calla, pa'l que vive su propia batalla*".

Si retrocedemos unos años atrás, qué difícil fue la época de la pandemia... ¡no nos podíamos abrazar! Nos vimos obligados a buscar alternativas de expresar cariño, desde hacer videollamadas hasta enviar WhatsApps cargados de emojis que intentaban capturar la sensación de un abrazo. La pandemia nos recordó la importancia de la cercanía física, y nos enseñó a valorar aún más esos momentos.

Esta canción también nos hace pensar que, más allá de lo material, **la verdadera riqueza está en la capacidad de abrazar y ser abrazados**. "*Un abrazo apretado es más valioso que todo el oro brillante y precioso*", nos recuerda la belleza de la conexión humana.

Cuando Juanes canta "*Un abrazo apretado pa'l que extraña su familia, su mar, su montaña*", encontramos una invitación a **valorar y agradecer la presencia de nuestras familias y los lugares que nos conectan con nuestra identidad y nuestras raíces**. También nos lleva a reflexionar sobre la importancia de brindar consuelo y apoyo a aquellos que se encuentran lejos de sus seres queridos, reconociendo que es un gesto que trasciende barreras y nos hace sentir parte de algo más grande.

En un mundo cada vez más digitalizado y distante, "**El abrazo**" nos invita a detenernos y valorar los pequeños gestos de amor que nos unen. Nos anima a ser más conscientes de nuestras emociones y a expresarlas con la misma intensidad que lo hace la canción.

Al final del día, lo que realmente importa es la capacidad de amar y ser amados, de abrazar y ser abrazados, y de reiniciarnos en los abrazos de quienes nos rodean. •

Sin receta para el dolor

EL OSO
(2022)

Dirigida por: Christopher Storer
Disponible en: **Star+**

VERSION
WEB



Lo que pasa en la cocina, se queda en la cocina. Al menos esa es la premisa de la serie **"The Bear"** que analiza, desde varios puntos distintos, las grandes batallas de lo cotidiano. Pero en medio del conflicto que representa el frenético ritmo del oficio gastronómico, también hay un tema doloroso: **el suicidio**.

El argumento de la serie dedica buena parte en **explorar el dolor, los miedos y la angustia de los que duelen la muerte por suicidio de un ser querido**.

Carmen "Carmy" Berzatto es un joven chef, de familia italiana, acostumbrado a trabajar en la alta cocina. Luego del suicidio de su hermano Michael, dueño de un pequeño restaurante familiar en Chicago, Carmy debe hacerse cargo del negocio. Sin embargo, el rescate del restaurante se transformará en un desafío más personal de lo que imagina: entre la trepidante actividad de las ollas, las sartenes y la preparación de sándwiches viajará a la memoria de su querido hermano en un intento de **recuperar el tiempo perdido y encontrarle un sentido a la tragedia**. Así, el conflicto interno se exterioriza a través de su rol en la cocina.

"Nadie te habla de estas cosas", dice el protagonista en un intento casi desesperado por encontrarle un sentido a la muerte y a la angustia que viven los que se quedan.

Carmy enfrenta el dolor del suicidio de su hermano sin tener demasiadas herramientas, pero ¿quién las tiene? Nada nos prepara para enfrentar el dolor ante una pérdida inexplicable. La serie no está enfocada en diseccionar el duelo de manera formal, por el contrario, nos demuestra que, a la hora de llorar a un ser querido, no están escritas las normas.

El cotidiano se convertirá así en el lugar dónde el protagonista atravesará un torbellino de emociones: la culpa, la tristeza, el remordimiento, la angustia, añoranza y, en ciertos momentos, encontrará una pequeña luz al final del camino.

La serie nos invita a pensar cómo en medio del caos podemos lograr sentirnos a nosotros mismos y, si lo logramos, éste se convierte en el primer paso para sanar.

"Cada segundo cuenta" cobra un nuevo sentido, no se refiere a que cada instante deba ser perfecto, sino a que **cada momento sea una oportunidad de estar y, sobre todo, sentirse vivo**. Es una muestra de que siempre se puede encontrar belleza, incluso en los momentos más caóticos y dolorosos. •

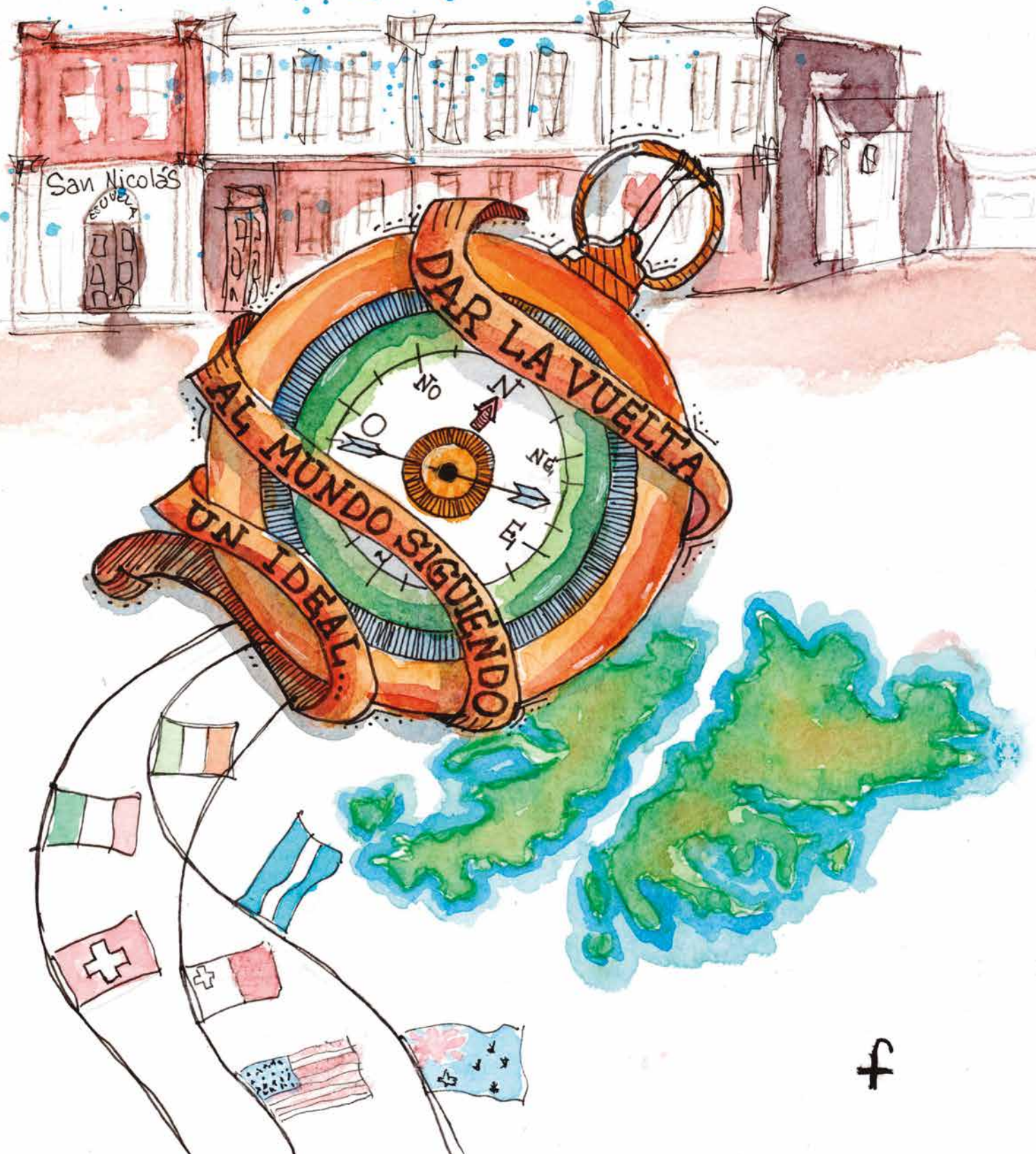
Me llamo Patrick. Nací en una familia católica de la verde **Irlanda**. Tuve la dicha de formar parte del grupo de siete jóvenes de mi país convocados por monseñor Lynch para enviar como misioneros a Toronto en Canadá. La primera idea de este arzobispo irlandés fue pedirle a Don Bosco que enviara a Canadá a sus salesianos, pero el santo turinés ya había comenzado las misiones en la Patagonia y no tenía a quién enviar. Igualmente el arzobispo nos dio la oportunidad de conocer a Don Bosco antes de ir a estudiar a un seminario para misioneros en Génova. Además nos dejó en libertad para quedarnos en Turín si era nuestro deseo. Así **llegamos una mañana al Oratorio de Valdocco los siete irlandeses** sin hablar ni una palabra en italiano. Tuve suerte de hablar francés y poder comunicarme en esa lengua con **Don Bosco**, que acababa de celebrar la misa y se disponía a desayunar. Mientras nos acompañaba a los recién llegados al sencillo comedor del Oratorio, el santo nos enseñó las cuatro primeras palabras en italiano y nos dijo que con esas ya podríamos manejarnos en su casa: “Mangiare, bere, giuocare, pregare” (Comer, beber, jugar, rezar). ¡Todo un programa!

Yo fui el primero que elegí quedarme. Después me siguieron otros tres compañeros del grupo de los siete. Al año ya hice mis primeros votos como salesiano y enseguida **fui convocado por monseñor Cagliero para viajar con él a América integrando una numerosa expedición misionera**. Con el obispo salesiano no fuimos al norte sino al sur del continente. En **San Nicolás de los Arroyos**, donde se había abierto el primer colegio salesiano de la Argentina, **comencé a dar clases de inglés**. También **llevamos a esas tierras el fútbol**, que enseguida se difundió entre la peonada de las estancias, donde empezaron a llamarlo “el deporte de los curas”. El 24 de febrero de 1887 monseñor Cagliero me ordenó sacerdote en San Nicolás y un año después **fui enviado a las Malvinas**. Los salesianos estuvimos a cargo de la pequeña comunidad católica de las islas durante más de sesenta años.

Las necesidades de la Congregación en plena expansión me llevaron nuevamente a Italia, luego a Suiza, a la isla de Malta en el Mediterráneo, a Irlanda y a Australia. Cuando pasé los sesenta, que para aquellos tiempos ya era mucho decir, fui a **San Francisco**, en la costa oeste de los Estados Unidos, a reemplazar a mi paisano Bernardo Redahan que había fallecido allí.

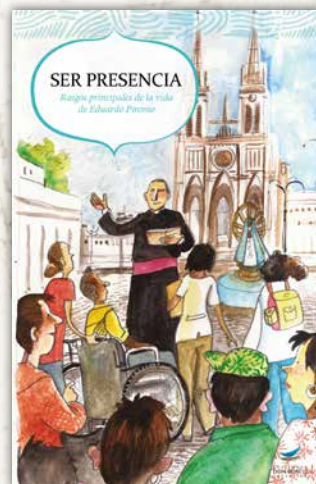
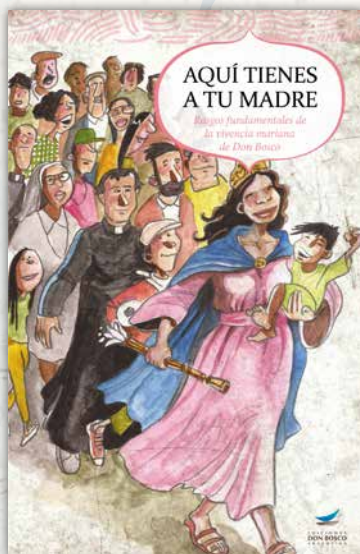
En San Francisco era director y párroco mi tocayo Patricio Diamond, muy querido en esa comunidad y también del grupo de aquellos cuatro jóvenes que nos habíamos quedado con Don Bosco. En 1937 pude acompañarlo durante su última enfermedad y estar junto a él en el momento de su muerte. Mientras tanto yo ya había pasado los ochenta y tenía buena salud. En unos ejercicios espirituales le conté a un salesiano que **Don Bosco me había predicho que yo moriría en el día de su cumpleaños**. Así que había que pasar agosto, como dicen ustedes en la Argentina. Todo venía bien hasta que el 15 de agosto fui internado de urgencia y en la madrugada del 16 me despedí para reencontrarme con Don Bosco y con mis paisanos irlandeses con los que habíamos dado la vuelta al mundo siguiendo un ideal.

Patrick O'Grady
Salesiano Irlandés en las
primeras expediciones.
falleció en San Francisco
el 16 de Agosto de 1937

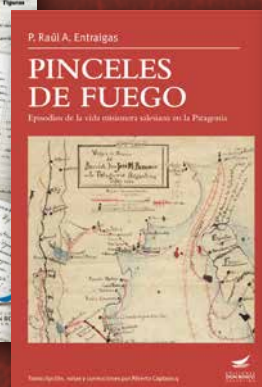


Colección Rasgos

36 páginas ilustradas.
Rasgos esenciales de la vida de
Don Bosco y otros testigos de nuestra fe.



Hacia los 150 años de los salesianos en Argentina



Ingresa a

www.edicionesdonbosco.com.ar

y encontrá todos nuestros títulos y productos.

Para santería escribinos al WhatsApp +54 11 7365 6841

